



## ¡PASÓ LA AVIACIÓN NEGRA!



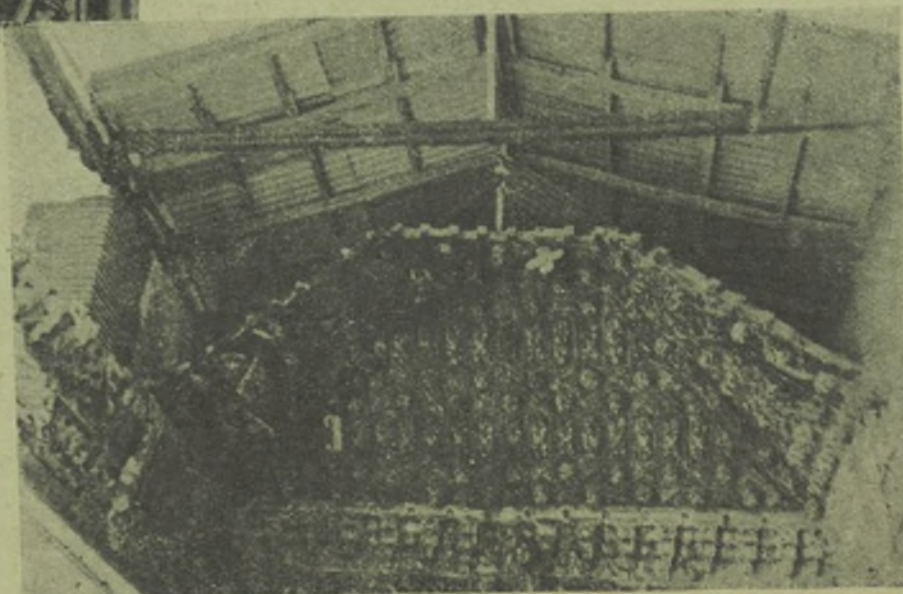
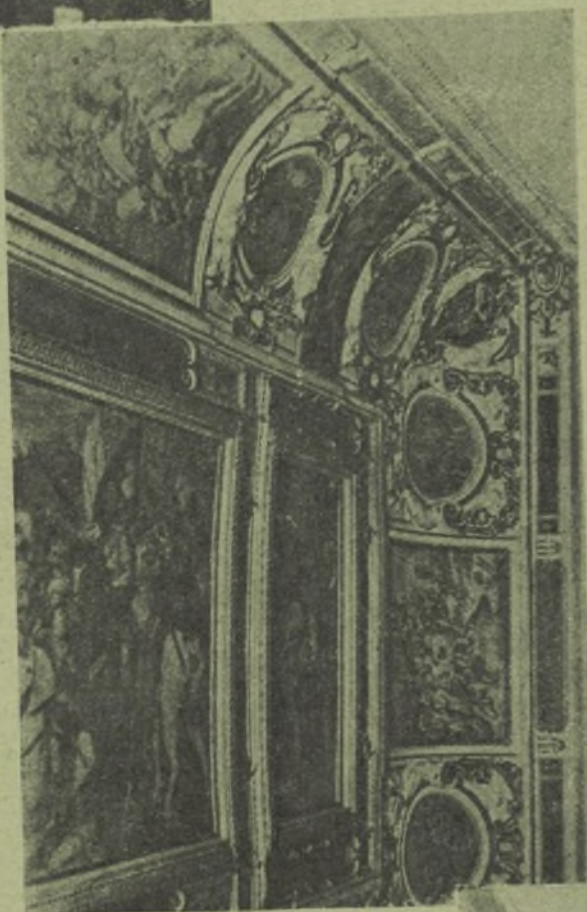
Esro que aparece en las presentes fotografías, corresponde a lo que fué palacio del Duque del Infantado en Guadalajara y sobre el que pasó un mal día la negra aviación, cuando no se encontraba precisamente dentro ningún descendien-



te de la opulenta casa, descargando su metralla con saña de bestia sobre la obra de arte que el pueblo conquistó y tenía a buen recaudo el que nadie atropellara, ya que su belleza arquitectónica

y su contenido artístico, sobrepasaba con mucho el precedente de la casa en que vivieron ultrajándola sus anteriores moradores, pues si por si solos, se hubieran podido desasir de los edificios, éste sería uno de tantos que ya se encontrarían lejos de la capital donde se edificaron y la aviación en otra parte les habría matado.

Edificios como este que vivieron durante tantos años soportando las afrentas de sus dueños, cuando ya sosegados y contentos se encontraban, teniendo en su interior a los que antes cerraron sus puertas, se ven visitados de nuevo por la inmoralidad en forma de progreso y como ya bajar no pueden a seguir sangrándole, desde las alturas y en la impunidad, mandan certero y fácil tiro, que a modo del chulo despedido, clava el puñal en el fondo de la amante sacrificada, que un buen día se siente altiva y busca renovación en su misera vida.







Coche y enlace correo.



El enlace repartiendo las cartas en el campo

## ¡EL CORREO, EL CORREO!

Ya llegó Pepe... Gritan todos los soldados cuando ven acercarse al enlace, que de Madrid llega y empieza a repartir sus paquetes entre los que más cerca de él se encuentran.

Tana, le sigue... El que realmente debe efectuar este servicio, es este Tana, pero como Pepe tiene más facilidad para apearse del coche en seguida que lo para, teniendo a raya a Tana, hasta que se decide abrir la puerta del furgón, y su acompañante sale cargado de cartas y paquetes.

Como Pepe es el conductor y Tana, el enlace correo; protesta el enlace airadamente de la intromisión en su servicio, pero como el tal Pepe, es un castizo madrileño, dicharachero por demás y hombre que además le gusta meterse con Tana, para entablar discusión; hace todo lo posible porque esto ocurra, tantas veces como el caso lo aconseje y no para hasta que alguien hace acto de presencia, que este momento da la casualidad de que es el comisario y amonesta seriamente a los dos inseparables e irascibles compañeros.

Bueno, Tana, ¿cómo viene hoy el correo tan tarde? ¿No sabes que los soldados están esperando noticias con impaciencia? Tana no le da tiempo a contestar, y ya está haciéndolo

por él Pepe, que se apresura a dar una satisfacción a la pregunta. Dice que si el coche, que si los controles, que si Tana ha bajado a beber agua en diferentes ocasiones... Tana, que aún se encontraba callado, pero con ganas de entrar a la carga a la primera ocasión, cuando oye su nombre se lanza de lleno a dar su explicación y rebatir lo de que él haya bajado por beber agua en el camino. Pepe, antes de que nadie se lo mande, hace de nuevo uso de la palabra y muestra una cantimplora, diciéndole a Tana; pues lo que es a mí no me cuentas eso, yo siempre llevo la gasolina en esta cantimplora y por lo tanto no tengo necesidad de esperar como tú con los altos en el camino para llevar el radiador de agua... Yo con esta gasolina, funciona todo el viaje sin interrupciones; bueno, ya lo sabes tú, cuando necesites que el motor siga marchando, echo mano de la cantimplora un traguito y todo seguido... En cambio tú. ¿Yo qué?... Bueno, bueno Tana, no te pongas así, que pareces un cartero de cuota.

Así, con alma de niños, estos dos hombres maduros, recorren incansablemente carreteras y más carreteras, para llegar con tiempo a efectuar el reparto en los batallones, coger lo

que para ellos haya y regresar otra vez a Madrid, donde continuarán su labor hasta la mañana siguiente que de nuevo marcharán a buscar a la Brigada.

Bueno, que ya son las seis, Tana.

Tana que se encuentra descansando y con pocas ganas de oír la voz de su acompañante, se despierta malhumorado levantándose de la silla donde se sentó a reposar y donde el cansancio le rindió por unos momentos.

Bueno Pepe, ¿así que ya has cogido todo lo que debemos llevar a Madrid?... Hombre, Tana, parece mentira que seas tú madrileño y me preguntes si he cogido las cartas y las he puesto en el coche. Tú en tanto durmiendo, viva la formalidad... Pero, ya estamos discutiendo de nuevo, nada más hago que despertarme y me encuentro contigo, eres mi sombra Pepe.

Hace ademán de coger las cartas y paquete donde los había dejado y ya está Pepe riéndose y haciéndole ademán de que suba en el coche... Vamos, Tana, que pierdes tiempo, mira, allí viene el comisario, ¡cuidado con el corte de pelo!, que ya eres mayor Tanita y tus niños no te respetarán...

El mundo nos contempla. Demostremos a todos los países que el soldado antifascista español no tiene nada que envidiar a aquellas bravas legiones que hicieron de España una nación «en cuyos dominios no se ponía nunca el sol».



## Impresiones de un miliciano.

## ¿COMO SE GANA LA GUERRA?

Por JOSE REYES

Un año de guerra en España: Un año de experiencia para la clase trabajadora de heroísmo y sacrificio, grandioso balance que nuestra España mártir puede presentar a todos los trabajadores del mundo, ya se fué de nosotros también esa pesadilla monstruosa de los primeros días cuando el monstruo pesaba sobre nosotros sin medios para combatirlo. Si entonces nuestra respiración era fatigosa, hoy es fuerte y segura, y si en este año pudimos contener la invasión con un Ejército fuerte y curtido, con armamento a la altura de ellos, seremos invencibles y la victoria nos espera. Tenemos un cuerpo técnico-militar que domina profundamente el planeamiento de los combates, y unido a los valores que van surgiendo del seno de los trabajadores, nuestro Ejército está fuerte y seguro. En doce meses de lucha se aprende mucho, y el combatiente que siempre está en contacto con el enemigo en las trincheras sin que presente fórmulas para ganar la guerra, pero sí iniciativas muy necesarias y prácticas, por eso yo, hoy voy a opinar sobre la guerra.

La batalla más grande ganada por el pueblo leal, ha sido sujetar al enemigo y organizar un Ejército. Ahora hay que hacer inexpugnable el terreno que tenemos. ¿Cómo? Luchando sin descansar un momento, no sólo se gana la guerra con las armas, trabajando también. En los frentes todas las líneas posibles de trincheras, teniendo dos mejor que una, y tres mejor que dos, que el enemigo nos tema la primera si perder ningún terreno, ocupamos la segunda y así sucesivamente, y el enemigo con esta táctica se quebranta mucho, circunstancia que nosotros hemos de aprovechar para contraatacar. Refugios bien contruidos para la defensa artillera y aviación, y no amoldarnos porque el enemigo no ataque por un sitio, a hacer esta labor, el enemigo sabe y ataca por aquellos sitios que nosotros tenemos más desatendidos. El tener dos o más líneas de trincheras también tiene otro beneficio; el enemigo antes de un ataque hace una preparación de artillería sobre nuestra primera trinchera, cuando éste empieza, replegar por trinchera de comunicación las fuerzas a segunda línea, y pasado el cañoneo para hacer frente a la infantería enemiga tomar las posiciones de primera línea.

Otro aspecto muy interesante y que reportaría muchos beneficios a nuestra causa; toda la juventud española está encuadrada en nuestro Ejército, y el resto de los trabajadores trabajan para conservar y aumentar la producción y la economía de nuestra retaguardia; muchos hombres hay en estas circunstancias que no se dan perfecta cuenta de la trascendencia de todas estas necesidades, por lo que todos tenemos que contribuir con nuestro esfuerzo a esta magnífica obra.

En estas necesidades de la guerra y trabajos precisos se les puede dar ocupación a todos aquellos que aún no pusieron ningún esfuerzo a beneficio de la causa, para hacer inexpugnable nuestra fortaleza.

Tanto para lo que representa en el interior, como en el aspecto Internacional, no soy par-

tidario de los pequeños avances, muchas veces la toma de unos pueblos tiene tanto desgaste como una gran batalla. Tomar al enemigo unas alturas, una trinchera o una posición estratégica para dominar sus posiciones, es de todo punto necesario y además fructífero. Razones: En un avance de unos pueblos se pierde interior y exteriormente; interior, porque los combatientes cuando consiguen levantar de las trincheras al enemigo, crece su moral más cada vez a medida que avanza, y en esta situación desmoralizado el enemigo con pocos efectivos de guerra se le ganan muchos kilómetros. Nos perjudica por que aunque no sea verdad le hacemos ver al enemigo que no tenemos potencialidad para un avance a fondo y profundo.

En el aspecto Internacional tampoco nos favorece por las mismas razones expuestas; pero si nuestro Ejército gana una gran batalla, toma una capital o arrolla al enemigo 50 kilómetros, nos favorece tanto o más que todas las súplicas porque así debe de llamarse a todas las intervenciones diplomáticas que hasta hoy hemos tenido en la Sociedad de Naciones. Sea dicha la realidad, tomemos ejemplos del enemigo que militarmente viene actuando de esta manera ganando posiciones en la balanza Internacional. La toma de Málaga y Bilbao, prueban estas afirmaciones de mi criterio. Vamos nosotros por Zaragoza, Huesca, Jaca, Oviedo y Teruel, veremos con la toma de estas capitales de qué distintamente actuaría la Sociedad de Naciones.

Una gran ofensiva por la región Extremeña nos descubriría toda la frontera portuguesa y es un peso más para inclinar nuestra balanza.

Todos estos movimientos movidos por un resorte preciso, disciplinado y fuerte, con una justeza matemática que al segundo librera y se moviera en el combate todas las armas precisas para ganar una gran batalla con poco es-

fuerzo. Aviación, artillería, tanques e infantería tienen que moverse sin que ninguna de las armas fallen en su puesto de lucha. Con la actuación deficiente de una perderíamos la batalla.

(Continuará)

## Un lazo deshecho

Amores quebrados se oyen.

De negro color se viste.

Con puñaladas de acero

su profundo dolor mide.

En zarcillos de azabaches

engarza sus penas tristes.

La luna baña su cara

que, aunque sin vida, aún persiste

en broncear sus pupilas

con el baño que recibe.

Sus dos antorchas de perlas

fulgores de cielo emiten.

Sus rubios cabellos sueñan

en platino convertirse.

Su boca fresca, rosada,

besos de amores aún pide.

Sus manos, ya frío mármol,

parece que aún van a abrirse.

Su nariz bien perfilada

clava rejones de mimbre

en el corazón que siente

cómo de luto se viste.

Se oye un silbido estridente,

una explosión grande emite.

Dos faros que se apagaron,

dos amores que persisten

en soñar con las estrellas

donde hace tiempo que viven.

Fué una bomba quien deshizo

aquel lazo, en día triste.

Amores quebrados se oyen.

De color negro se viste.

Con puñaladas de acero

su dolor profundo mide.

En zarcillos de azabaches

engarza sus penas tristes.

Fué una bomba quien deshizo

aquel lazo, en día horrible.

"KALAMOS"

Miliciano de la Cultura, 4.º Batallón.



El Ejército Popular, además de voluntario es disciplinado, cual se puede ver en esta foto.





Campo de operaciones...

NUEVAMENTE, atacan los facciosos fuertemente por el sector Norte, ya quieren conquistar más posiciones en el Cantábrico, ahora dirigen sus miradas hacia Asturias. ¿Se nos permitirá decir lo que pensamos en este sentido?

Veamos...

Perdimos Bilbao, porque no se pudo o se supo defenderlo en momento oportuno, ¡en su día se sabrá la verdad de todo ello!; pero ahora, tenemos que mirar directamente a Asturias, hacia Cantabria; hay que tenerla en nuestra imaginación, y pensar, en que su pérdida, supondría la eliminación de nuestros dominios en aquel sector.

Debemos mirar serenamente, lo que sería de nuestra querida Asturias, si por negligencia, no acudiésemos en ayuda rápida y enérgica de los luchadores norteos. El Cantábrico hay que defenderlo, y los encargados de ello, tienen que darse cuenta de la responsabilidad en que incurren, si no están a la altura de los momentos dramáticos que vivimos.

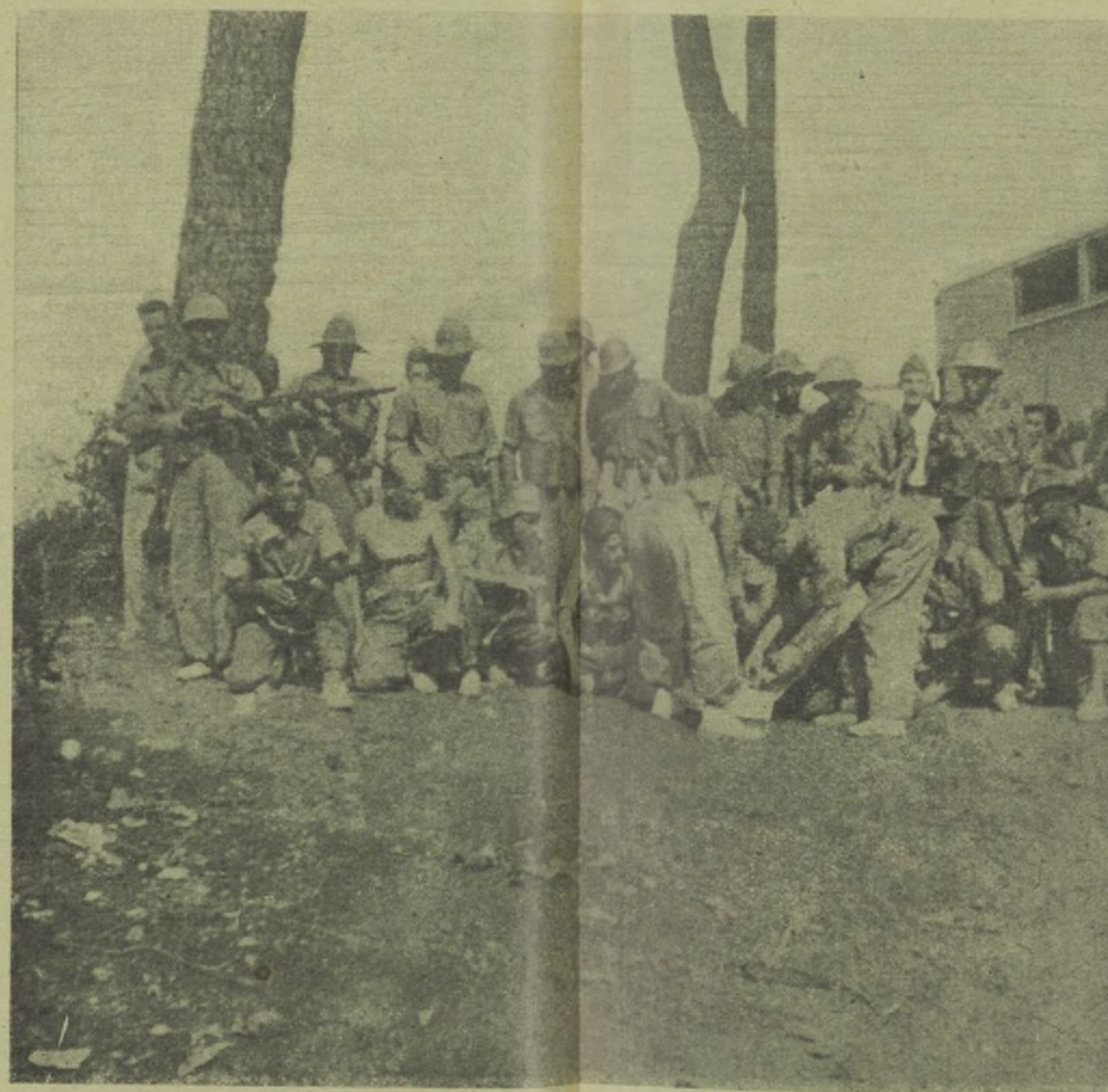
No son horas de discusión, hay que obrar rápidamente, hay que lanzarse con grandes masas de aviación y artillería en contraataque fuerte y decidido sobre las baterías y escuadrillas facciosas.



hombres que planean y dirigen las operaciones...

## Ante un grave peligro

No puede dejarse, de ninguna de las maneras, ni por disculpa alguna, de acudir con estas armas, a la defensa de nuestras posiciones cántabras; todos sabemos, lo que jugó la artillería y aviación facciosas en la toma de Euzkadi, pues nos acordamos con rabia, la forma en que destrozaron tantos pueblecillos de por allí. Hemos de evitar, que ahora ocurra lo propio; los hombres que defienden el triunfo de nuestros ideales y que clavados estoicamente en aquellas trincheras aguardan al enemigo dispuestos a morir sin retroceder ante nada, no pueden quedar desamparados por esta necesidad, o por aquella conveniencia. ¡NO! Es necesaria la serenidad. Como ya ha indicado cierto sector an-



soldados que se fotografian antes del combate...

tifascista, con un sentido magnífico de responsabilidad de los momentos que vivimos, no quiere envenenar el ambiente y emplear un léxico semejante al que otros que se llaman antifascistas emplean; pero también hay que comprender, en que la paciencia tiene un límite y de que el continuo fracaso de "ciertos métodos" y de tantas "consignas", nos llevaría a perder poco a poco posiciones valiosísimas y que de ninguna forma hemos de perder.

Un motivo tiene nuestra gloriosa 70, para poder decir algo de lo que es luchar en circunstancias de magnífica inferioridad. ¡Aún está muy reciente lo de Brunete! Pero... callemos. Ahora se trata de concretar toda nuestra atención en nuestros hermanos que están defendiendo la Montaña y esta ayuda—si aún no estuviese ya intensamente desarrollada—hay que enviarla cueste lo que cueste y caiga el que caiga.

Pensemos un momento en ellos, démosles cuenta de lo que será su lucha en estos momentos; todos los antifascistas que con las armas en la mano y pensando que la vida no les pettepece, pues ésta es para la causa que defienden,



más campo de guerra...

tienen que tener la seguridad de que sus compañeros de otros frentes, están dispuestos a prestarles la solidaridad material necesaria, para hacer más llevadero, ese infierno de muertes y destrucciones que los nuevos bárbaros están enviando sobre ellos.

Que no se diga mañana, que no se pudo por esto o por lo de más allá, evitarse. Los encargados de evitarlo, tienen que pensar en que el pueblo español, no perdonará a ningún "genio" moderno, a que cualquier miserable sin moral y dignidad, pueda jugar con nosotros como si manejase un juego de ajedrez...

Y si le gusta continuar el juego, que continúe, pero que tenga la seguridad, de que el león Ibérico, le dará el zarpazo definitivo cuando lo crea conveniente y no permitirá que estos inmorales puedan escapar fácilmente.

Alberto PASTOR

Servicios de Información de la Brigada



y en fin, todos se lavan exteriormente y conservan su moral limpia.

Ayuntamiento de Madrid



## Folletón de la 70

### Orientaciones y datos de Organización logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica, por el Coronel Rojo.

(Continuación)

#### LOGISTICA

Cuando la instalación deba prepararse para establecer un vivac, además de practicar las operaciones anteriores que tengan aplicación, se tendrá presente la conveniencia de elegir su emplazamiento en sitio seco, al abrigo de los vientos dominantes, en terreno inclinado, con abundante provisión de agua y lo más próximo que sea posible a los poblados y vías de comunicación, siempre que la situación táctica lo permita. Esta, aconseja, generalmente, que la posición tenga apoyados los flancos, con buenas o fáciles comunicaciones con el exterior, principalmente en la dirección del enemigo, que esté a retaguardia de la posición de combate elegida, que ocupe el menor espacio y que cuando concurren varias Armas queden encuadradas y protegidas por la Infantería. (1).

Hecha la instalación, debe aprovecharse el descanso de la tropa para intensificar los cuidados higiénicos y la alimentación y reponer el consumo de material, vestuario y equipo, efectuando las adquisiciones o recomposiciones que procedan y aprovisionándose en los Parques, si hubiere lugar.

#### SERVICIO DE SEGURIDAD

##### En marcha hacia el enemigo.

###### Vanguardia.

Como destacamento de seguridad que es, de la columna y como primer escalón de combate, se puede precisar su misión en los conceptos siguientes: **Apoya** a la Caballería de exploración próxima **complementando** la acción de ésta y la de la Aviación en la toma de contacto; **ahuyenta** las patrullas enemigas; **evita** la sorpresa; **reconoce** el terreno y el enemigo; **ocupa** sucesivamente las zonas o líneas o puntos de terreno que permitan realizar la observación y faciliten el despliegue y combate de un modo ventajoso, para lo que progresa por saltos; **arrolla** cuantas pequeñas resistencias locales se le opongan; **combate** para ocupar puntos importantes y dar tiempo al grueso;  **fija** al enemigo para facilitar la maniobra; **observa y precisa** la organización de la resistencia enemiga y su efectivo; **y resiste en posición** los ataques enemigos, para proteger el despliegue del grueso, hasta iniciar el ataque a fondo, en el que **interviene** como primer escalón, salvo caso de desgaste excesivo.

Todo ello con el fin de informar al mando y **asegurar la libertad de acción**, proporcionando **tiempo**, para que el Mando tome sus disposiciones y la tropa se preste al combate, y **espacio** para la maniobra. Las dos funciones capitales en que pueden resumirse las antedichas, **combatir y reconocer**, las desempeñan los dos escalones en que se organiza, **grueso y cabeza**, destacando ésta, en ocasiones, una **punta** para prolongar e intensificar la acción de reconocimiento y debiendo, en todos los casos, tenerse presente (por los medios y efectivos con que cuenta la vanguardia) su capacidad ofensiva o defensiva.

(1) El tipo de vivac que figura en los datos logísticos es similar al antiguo reglamentario, adoleciendo, como todas las disposiciones regulares, del grave defecto de ser muy visible a la observación aérea, por lo que solamente se utilizará en caso excepcional. Lo frecuente será que las pequeñas unidades se adapten al terreno en forma irregular, aprovechando sus quebraduras y pequeños accidentes, llegando, si es preciso, al enmascaramiento para disimular la existencia del vivac.

##### La retaguardia y el flanco.

Como órganos complementarios de la seguridad material de la columna, se limitan a **reconocer** en la dirección en que son destacados, ahuyentando los pequeños núcleos que traten de dar un golpe de mano a la columna, **combatiendo** cuando el desempeño de ese cometido lo requiera.

##### En las marchas con el enemigo al flanco.

El flanco tiene una misión semejante a la de la **vanguardia** en el caso anterior, pasando a tener una función de seguridad secundaria, la **retaguardia** y la **vanguardia**. Dicho flanco se sitúa en la dirección del enemigo, y avanzado o retrasado, con respecto a la columna, según la situación de aquél.

En ciertos casos, la situación propia, la del enemigo o el terreno pueden aconsejar que el flanco se establezca en posición en tanto marcha la columna, teniendo entonces su disposición semejanza con la que se explicará para el servicio de seguridad en reposo.

##### En marchas retrógradas y en retirada.

Desempeña en este caso la **retaguardia** la función capital, preponderando, sobre toda otra condición, la de asegurar la marcha desembarazada del grueso, para lo que se verá en ocasiones forzada a **combatir** hasta el sacrificio y en otras a rehuir el combate aunque éste sea ventajoso.

Todas las demás funciones se desenvuelven, en todos los casos, en forma semejante a la que se indicó para la vanguardia en las marchas de frente.

Por cuanto a la composición, fraccionamiento, disposición, etc., etc., de los órganos de seguridad se refiere, se tendrá en cuenta los factores que al principio se dijo influían en toda decisión logística, variando, según ellos, la organización que en cada caso se dé a dichos órganos de seguridad. En los datos logísticos se resumen los más importantes, en estos aspectos, habiéndose representado esquemáticamente las disposiciones de marcha más frecuentes.

##### En reposo.

Tiene que alcanzar el servicio de seguridad, en este caso, una finalidad semejante a la consignada en marcha: proporcionar **tiempo y espacio**; con la desventaja de que aquél ha de ser necesariamente mayor y la ventaja de que éste (el espacio) está previsto.

En principio, el servicio de seguridad se mantiene en posición y con carácter defensivo y sólo pequeños núcleos, moviéndose en un radio de acción limitado, tratan de lograr el contacto.

Los escalones de que se vale para desempeñar las funciones encomendadas al servicio de seguridad, son semejantes al caso de marcha: escalón de **reconocimiento y vigilancia** (centinelas y avanzadillas) y escalón de **resistencia y de combate** (G. G. y reservas).

Como complementarios de tales órganos fijos, existen otros puestos especiales también fijos y una red de elementos móviles que prestan el servicio de rondas y enlaces por el interior y prolongan la acción de vigilancia y reconocimiento hacia el exterior. El efectivo, número de escalones, distancias, disposiciones de aquéllos, etcétera varían atendiendo a las mismas circunstancias que se han consignado en el servicio de seguridad en marcha y que se citaron al principio.

En los anexos correspondientes, relativos al servicio de seguridad en reposo, se han incluido cuantos datos se juzgan de interés en este aspecto (véanse datos logísticos).

#### CONDICIONES QUE DEBE REUNIR UNA BUENA POSICION PARA EL SERVICIO AVANZADO. (SEGURIDAD EN REPOSO)

- 1.º que facilite la observación en el mayor radio y alcance y sea fácil de enmascarar.
- 2.º Que presente el menor número de caminos procedentes del enemigo.
- 3.º Que ofrezca el terreno, por su constitución, buenos puntos de apoyo y facilite la maniobra.
- 4.º Que cubra a la posición ocupada por el grueso.
- 5.º Que permita el apoyo recíproco en el sentido de la profundidad y tenga los flancos apoyados en accidentes difíciles de abordar.

#### DATOS LOGISTICOS

##### Formaciones de marcha y datos para el cálculo de fondos.

Infantería, columna de a tres.  
Otras tropas a pie, columna de a cuatro.  
Cargas a lomo, columna de a dos.  
Caballería, columna de a cuatro o de a dos, según los casos.  
Artillería, trenes y convoyes, columna de piezas, carruajes o automóviles.

##### Infantería.

Frente de un hombre 0,65  
Fondo de un hombre con equipo, 0,50.  
Idem sin equipo, 0,30.  
Frente y fondo asignado en formación, 1,00.  
Fondo de tropas en columna de a tres (hasta la compañía), N/3.  
(En el caso de unidades superiores a la compañía hay que tener en cuenta las distancias entre unidades).  
Fondo de tropas a pie en columna de a cuatro o de a dos. N/2x0,65.

##### Caballería.

Fondo de un caballo ... .. 2,25  
Frente ... .. 1,00  
Fondo de una formación en columna de a dos, N/2x3,25.  
Idem en columna de a cuatro, N/4x3,25 (1).  
(En el caso de unidades superiores al escuadrón hay que tener en cuenta las distancias entre unidades.)

##### Artillería.

Fondo de una pieza a tres parejas ... .. 15,00  
Fondo de un carro de municiones ... .. 14,00  
Fondo de un tiro de respeto ... .. 7,00  
Frente de los anteriores elementos ... .. 2,00  
Distancia entre piezas o piezas y carros 2,00  
Fondo de una batería: Número de piezasx17x número de carros x 16 + número de tiros de respeto x 7 + 15 (distancia entre primero y segundo escalón).  
Fondo de formaciones de cargas a lomo en columna de a dos, N/2 x 3,30 (1).

##### Frentes y fondos de elementos varios.

	Frente	Fondo
Un carro de municiones (una pareja) .....	2	8
Un carro de viveres y bagajes (dos parejas) .....	2	10
Un camión .....	2	7
Una moto (con side-cart) .....	2,5	3,00
Una bicicleta .....	1,00	2,50

##### Distancias reglamentarias entre fracciones o elementos.

Entre dos secciones, 4 pasos.	
Idem id. compañías, 10 pasos.	
Entre dos batallones ... ..	20 pasos.
" " regimientos ... ..	30 "
" " compañías de F. A. y Ametralladoras ... ..	8 "
" 1.º 2.º escalón de Ametralladoras ... ..	10 "
" Ametralladoras y S. de acompañamiento ... ..	4 "
" compañía y sección de transmisiones, tropas y trenes. 20	"
" 1.º y 2.º escalón del tren de combate ... ..	10 "

(1) Si el cociente no es entero se toma por exceso.

(Continuará)



## AVIACION



Ya descargó, salgamos de nuevo a seguir luchando y a maldecir al extranjero que asesina a sueldo fascista.

## Cómo mueren los trabajadores revolucionarios

Plácido Vicent Gisbert, militante de la Organización Confederal y Juvenil, trabajador incansable, revolucionario de corazón, hombre que siempre estaba dispuesto al sacrificio en aras del sublime ideal que sentía; y por el cual se dá todo, como él dió su vida, en lo más lozano de la juventud.

De las tierras fértiles de Levante, acudió al grito de guerra que en nuestra patria latía ante la invasión extranjera. Con el Batallón 9.º de Milicias Confederales, vino a luchar a la región Centro, siendo uno de sus organizadores y más firmes puntales.

A la unificación del Ejército Popular pasó, juntamente con su Batallón, a la hoy gloriosa 70 Brigada, siendo uno de los artífices de sus triunfos; asistiendo a las operaciones de la Casa de Campo, al célebre Pingarrón, a la derrota de las tropas italianas en Brihuega, Brunete y otras de menor importancia. En todas ellas se le encontraba siempre con ese sano optimismo de los plenamente convencidos que el fascismo es, en España, un sueño irrealizable.

Brunete, ese Brunete donde el enemigo creyó encontrar algo que pudiera compensarle de sus derrotas y falta de moral combativa, se enfrentó con las briosas fuerzas de la invencible 70 Brigada de nuestro glorioso Ejército representado, en la 14 División, por el insigne y festivo Mera, que estaban dispuestos a cerrar el paso y no cederle ni un palmo más de nuestra tierra, a la cual todos amamos como a madre cariñosa que nos acoge en su regazo. ¡Sólo los campesinos saben valorarla y lo que supone el poseerla; ya que la regaron con su sudor, para conquistarla; y la han de cubrir con su sangre, para no perderla!

Suena el rónico cañón con silbido de serpiente venenosa, tabletea la ametralladora y el monótono tiro de fusil que con ráfagas de muerte, cual huracán enfurecido, envuelve a los muchachos; sin con ello lograr que desistamos en nuestro empeño; estos indicios son fiel reflejo de que el enemigo intenta denodadamente, con agonía de desesperación, abrirse paso hacia nuestras líneas. Se combate rudamente todo el día. Palmo a palmo nos disputamos el terreno de lucha, sin que al adversario le sea factible el avance; cuando, al caer la tarde, una maldita bala enemiga vino a dar en el pecho generoso de nuestro querido Plácido, segándole la vida. Las sombras de la noche se interponen, paralizando, momentáneamente, la contienda. Amanece el nuevo día y su luz placentera y sonriente, nos dice que sale para todos. Pero de esto, ¿qué saben los vandálicos seres, sedientos de rapiña y sangre?

Continúa la lucha bajo un sol abrasador. Contraatacamos valientemente parándolos en seco y haciéndoles morder el polvo de su impotencia.

¡Descansa en paz, fiel compañero Plácido, y ante tu recuerdo prometemos todos los antifascistas vengarte!

A. DAVILA

Comisario del 277 Batallón de la 70 Brigada.

## De la Libertad

¿Dónde nació la libertad?  
En los bosques milenarios,  
que de refugio sirvieron  
a todos cuantos vivieron  
en lucha con los tiranos.  
A los que nunca quisieron  
como brutos ser vendidos,  
como fieras enjauladas  
con la gleba confundidos  
y en sus novias deshonrados.  
¡Quién forjó la Libertad!  
El coragido Espartaco  
con sus recios gladiadores,  
y el lusitano Viriato  
con mendigos y pastores.  
Y en la riente Suiza  
el gran pulso y sangre fría  
del bravo Guillermo Telio

## APOYO



El compañero resultó herido, el médico se apresura a cuidarle y ellos ven la operación, con interés de hermano.

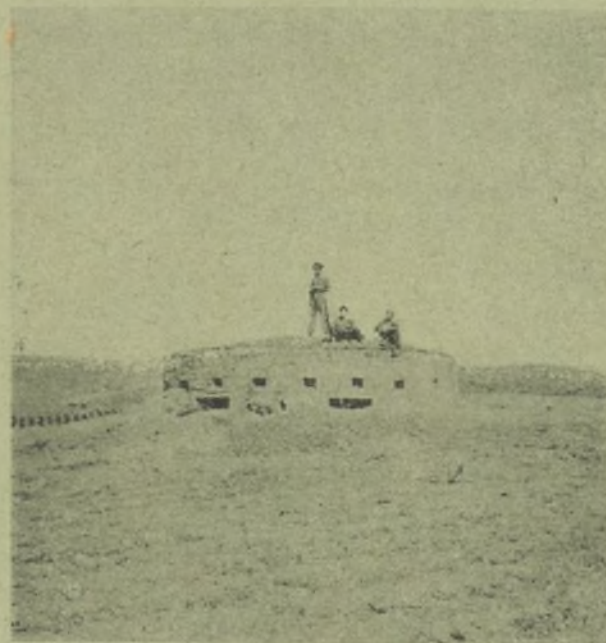
y su reto rudo y fiero  
promovieron entusiasmos  
que a las masas agitaron.  
en turbulentos espasmos.  
Y surgieron los colosos  
cuyo valor maravilla.  
¡Sin armas los andrajosos,  
Asaltaron la Bastilla!  
Los reyes y los traidores  
ante tamaña arrogancia  
con todos sus batallones  
avanzaron contra Francia.  
Sus estadistas novatos  
corrieron a las fronteras  
como generales imberbes  
y soldados sin zapatos;  
y los jefes más famosos,  
los soldados aguerridos  
Son diezmados y vencidos  
por paisanos andrajosos.  
Mas unos cuantos esbirros  
que ser fieles le juraron,  
le clavaron recios grillos  
y después le fusilaron.  
Ante tamaña osadía,  
sin jefe el pueblo cayó  
en letárgica apatía.  
que a los silos permitió,  
las pernadas restaurar.  
La justicia pervertir,

la cultura desterrar,  
y a las leyes abolir.  
Los pobres fueron esclavos  
de ricachos vanidosos,  
de sicarios desalmados  
y de justicia tramosos.  
Levantaron los tiranos  
sobre los hombres sin ley  
Bóvedas de triple plano  
coronadas por su rey.  
Y se quedaron tranquilos  
colocando en las murallas  
de sus torres y castillos,  
sus guardias pretorianas.  
Mas la soberbia es de viles,  
y el orgullo los cegaba.  
Creyeron que con fusiles,  
todo lo demás sobra.  
Y los primeros chispazos  
que la rabia provocaba,  
fueron todos sofocados  
con inusitada saña.  
Causas del chisporroteo  
y las rojas llamaradas  
del 18 de julio  
de día en día agrandadas.  
Los nuevos guardias civiles,  
los obreros, los de asalto,  
enhiesto el nudoso puño  
van en busca de fusiles,  
al cuartel de la Montaña,  
herizado de cañones,  
y con los puños en alto,  
rugiendo como leones,  
a pesar de la metralla  
y las ráfagas de fuego,  
avanzan con tal denuedo,  
que los cañones taponan.  
Luego escalan la muralla,  
derriban los torreones,  
y ganan la gran batalla,  
y ya de Iberia los hijos  
no se mueren en sus lechos,  
que defienden con sus pechos  
a todos los oprimidos.  
Y cuando les llegó el turno,  
repiten como en un sueño,  
al despedirse del mundo:  
¡Compareños! ¡Yo me muerol,  
en la gigante epopeya,  
que juntos nos impusimos,  
he cumplido como bueno.  
¡Por las madres! ¡Por los hijos!  
¡Sed valientes y atrevidos!  
¡Viva España! ¡Viva el Pueblo!  
Y esos gritos de los nuestros  
que fueron sus compañeros  
y murieron en el frente  
inflaman tanto a los nuestros,  
que se ríen de las balas  
y tutean a la muerte.

José BENEDICTO

Teniente del 4.º Batallón, 3.ª Compañía, 70 Brigada

## OBSERVACION



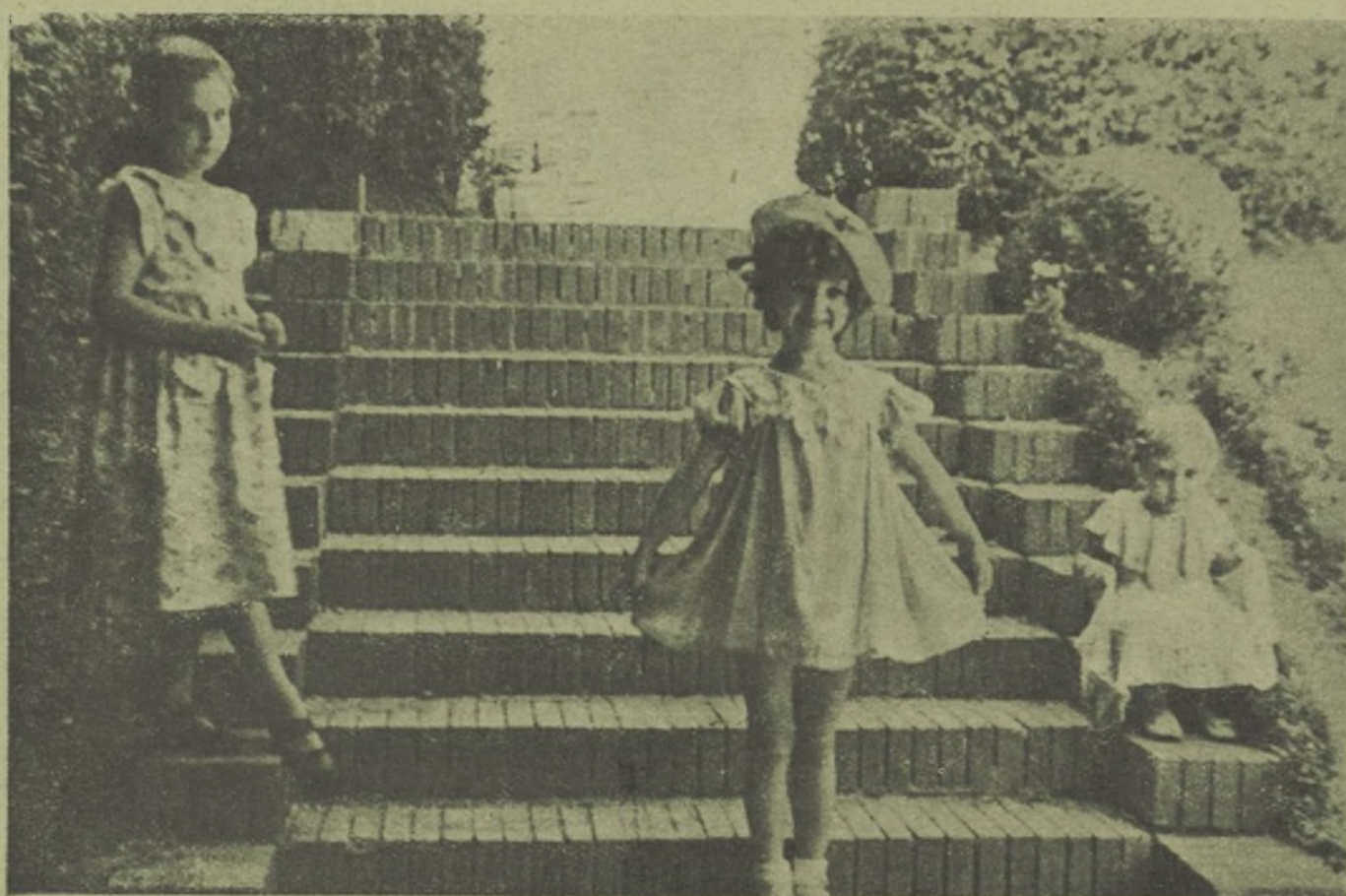
De nuevo la aviación se aleja, sigamos en nuestro puesto, para impedir que el enemigo nos sorprenda.





Para ganar la guerra es necesario que tengamos disciplina y respetemos a los mandos, pues ellos son los que nos conducirán antes al triunfo. Disciplina y obediencia a los mandos base del triunfo más rápido.

## Mari-Tere madrina del soldado...



¿Quién es esta pequeña que de forma tan audaz arrebató el cariño a la madre, a la hermana, a la novia del combatiente, por unos momentos?

¡Oh! Mari-Tere, es la madrina de la Brigada, la pequeña que un día de permiso y con motivo de una fiesta en Madrid, en homenaje del combatiente, la teníamos por madrina, la niña precoz; precoz sí, pero con un espíritu y una inteligencia extraordinaria a sus cinco años y unos dotes de artista que parecen más que propias, tomadas del hueco cerebro del viejo artista que al sumirse en el transcurso de los años en un achacoso, parece que su arte salió del cerebro a modo de alhaja preciosa que el ladrón roba en un momento de descuido a su dueño.

Con frenesí la aplaudimos el último día que en el lugar donde descansa la Brigada representó para sus apadrinados, los soldados de la 70, que por disfrutarse el honor de una madrina tan pequeña por su corta edad y estatura, y tan grande como artista, acudieron interesados por conocerla y salieron del espectáculo con un solo nombre en los labios, Mari-Tere, Mari-Tere...

Cuando ya de regreso a Madrid, marchábamos con Mari-Tere, la preguntamos que si no le daba pena dejar a sus protegidos; la pequeña contestó: ¿Pero es que ya vamos a Madrid? Bueno, pero como mi Tita me ha prometido traerme otra vez a Guadalajara, después que actúe en el teatro Rialto de Madrid, ya no me preocupa dejar a mis chicos... ¿Verdad, Tita que me traerás a... en seguida que represente ese nuevo cuplé en Madrid?

Me gusta mucho el campo y coger moras,

saltar con otras niñas y ver a los soldados, claro como son mis ahijados... Si tú vieras en Madrid, que voy siempre a sitios donde me conocen y no hay campo, ni chicos con quien jugar. En cambio, en... salía al campo y me encontraba con niños que no sabían que yo era artista y jugaba con ellos tan a gusto... En Madrid no juego con los chicos de mi edad, pues como soy artista y niños pequeños no hay, no tengo más remedio que hablar con los grandes, darles patadas en las espinillas y tirarle de la corbata.

Bueno, bueno, ¿por qué me preguntas tantas cosas? Tú no serás como esos periodistas de Madrid que siempre están buscándome para molestarte porque si vieras, son tan pesados... Me preguntan por mi familia y claro como en mi familia no hay más artistas que yo... Fíjate, mi hermanito es más bruto que un arado, pues no sabe leer, ni escribir ni le gusta el baile siempre que le quiero enseñar a bailar protesta... Además tengo otra hermanita más pequeña, que todavía no puede empezar a estudiar para artista.

¿Sabes que edad tienen mis dos hermanos? La niña, dos años y mi hermano, ese tan bruto que te he dicho antes, tres... Y yo que tengo cinco años figúrate las cosas que sé hacer... Tanto, que te doy una patada en las espinillas, tú a los cinco años no sé qué sabrías hacer... Se molesta en su mimo de artista y empieza a lloriquear... Tita, mira lo que me dice el "perita", que yo soy muy revoltosa y que no sé bailar, y que mi hermano sabe cantar mejor que yo...

AMATEUR

Tanto en la paz como en la guerra debe destacar la conducta moral de los revolucionarios.

Se ha dado en decir por algunos compañeros, cuando tratamos de afeárselos cierta manera de conducirse, impropia de revolucionarios y de verdaderos hombres de ideas, que estamos en guerra y que en ella todo es admitido, porque el hombre que constantemente se juega la vida en las trincheras, tiene que buscar la forma de apartar de sí los desagradables y trágicos episodios que lleva consigo.

Quizá lleven algún punto de razón, cuando así se expresan, ya que ante la exposición constante de nuestras vidas, hay deseo de vivir más de prisa los ratos libres del deber de las trincheras. Pero es que esto es falso completamente y además peligroso. Y es falso, porque si bien es verdad que de momento se pierde todo sentido de que vivimos en guerra y se olvida uno del fragor de la lucha, del instante de ver caer al compañero y de la zozobra de pensar en el momento que ha de tocarle a uno, es para que más tarde, al volver a la realidad, ésta sea más cruel; porque es como si se empezara de nuevo. Y además es peligroso, porque aquellos que se dedican al "dulce olvido" suelen habituarse de tal forma, que luego les es imposible, hasta en el instante de cumplir con su deber de prescindir de él. Y esto puede traer consecuencias desagradables para la causa del antifascismo. Pero sobre todo, hay que tener en cuenta una cosa: no olvidarse de lo que somos y representamos.

Somos representantes de la mayoría de nosotros, de Organizaciones y Partidos políticos, que han luchado siempre en contra de todo lo que el viejo régimen tenía de inmoral, lo mismo en el sentido de la esquilmación que se hacía al proletariado de sus derechos, que por los vicios que presidían sus acciones en público y privado.

Las Organizaciones y Partidos de donde provenimos, han tratado siempre de imprimir en sus militantes y afiliados, este sentido de moralidad extenso y amplio, de odio a todo lo que no llevara impreso una tónica acorde con el sentir de los hombres de verdaderas ideas revolucionarias y que predispusiera, sobre todo a la juventud, a amar y querer la salud y la vida sana, puesto que así se conseguirá una generación fuerte, capaz de hacer de España un pueblo libre. Por eso nosotros debemos observar en todos nuestros actos, una conducta moral intachable. No vayamos a caer, por el prurito de decir que estamos en guerra, en los mismos vicios y defectos de los militares salidos de la "casta superior" y que luego se sublevaron contra la soberana voluntad del pueblo, y que tanta sangre y tantos esfuerzos está costando a España el poderles dominar.

F. RODRIGUEZ

Guadalajara, 1 de septiembre de 1937.